

¿De quién es la culpa? Reflexiones en torno al malestar del sujeto neoliberal durante la pandemia del Covid-19 en Chile y sus implicancias para el trabajo clínico psicoanalítico¹

Luis Felipe Revuelto*

Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Diego Ulloa**

Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

RESUMEN

A propósito de la pandemia del Covid-19 en Chile, este texto busca elaborar una reflexión sobre el abordaje estatal de la emergencia sanitaria y los fenómenos asociados a esta, identificando como un elemento común de estas medidas: la responsabilización individual de los sujetos respecto de su malestar. El texto propone mostrar un breve recorrido de los hechos, medidas y resoluciones que el contexto supuso, para entenderlas en su conjunto a partir de cierta forma específica de subjetivación en Chile, a saber: la del neoliberalismo. Los procesos de subjetivación suponen cierta forma de gobierno que concibe a la ciudadanía como personas libres y responsables de administrar su vida. A raíz de esto, se busca tensionar la noción de responsabilidad subjetiva, sujeto del inconsciente y sus implicancias técnicas en la clínica psicoanalítica a partir de la lectura de Jacques Lacan, dando cuenta de su especificidad clínica y los riesgos de no distinguir su campo de operación.

Palabras clave: sujeto neoliberal, sujeto del inconsciente, malestar, procesos de subjetivación, responsabilidad subjetiva.

Whose fault is it? Reflections on the malaise of the neoliberal subject during the Covid-19 pandemic in Chile and its implications for psychoanalytic clinical work

ABSTRACT

About the Covid-19 pandemic in Chile, this text seeks to elaborate a reflection about the state approach to the sanitary emergency and the phenomena associated with this, identifying as a common element of these measures: the individual responsibility of the subjects regarding their discomfort. The text proposes to show a brief overview of the events, measures and resolutions that context supposed to understand them as a whole from a certain specific form of subjectivation in Chile, namely: that of neoliberalism. The processes of subjectivation involve a certain form of government that conceives citizens as free people and responsible for administrating their lives. As a result of this, it seeks to tense the notion of subjective responsibility, subject of the unconscious and its technical implications in the

¹ Artículo recibido: 05/10/2020. Artículo aceptado: 08/12/2020

* Psicólogo de la Universidad Alberto Hurtado. Mail: feliperevuelto@gmail.com

** Psicólogo de la Universidad Alberto Hurtado. Mail: diegoullodonoso@gmail.com

psychoanalytic clinic from the reading of Jacques Lacan, giving an account of its clinical specificity and the risks of not distinguishing its field of operation.

Keywords: neoliberal subject, subject of the unconscious, discomfort, processes of subjectivation, subjective responsibility.

DOI: 10.25074/07198051.35.1839

PRIMERAS PALABRAS

El siguiente artículo propone generar una reflexión a partir del manejo de la pandemia del covid-19 en Chile y por como este acontecer, permite reconocer fenómenos asociados a las condiciones materiales y simbólicas que conciernen al modelo neoliberal. Ante eso, se hacen visibles las precarias condiciones en las que vive gran parte de la población y que, poco a poco, se vuelven más agudas y evidentes. En ese mismo sentido, un elemento central respecto del discurso utilizado para el manejo de la pandemia por parte del estado, ha sido la de responsabilizar a la población respecto del malestar que sugiere el fenómeno pandémico, con independencia de las estrategias mejor o peor logradas por parte del gobierno.

Desarrollaremos la idea de sujeto neoliberal, caracterizado como un sujeto libre y responsable de sí, convertido en su propia empresa y responsable de ella (con independencia de las condiciones contextuales) y es justamente ahí donde situamos la pregunta ¿de quién es la culpa? Al ser el sujeto culpable, se devela una forma particular de producción social, con un estado interventor que es simultáneamente posibilidad potencial y limitación, es causa y potencial solución, coloreando un sistema que tiende al fracaso: generando deuda, culpa y responsabilidad.

La cuestión de la responsabilidad aparece como una pregunta central en el ejercicio clínico psicoanalítico, puesto que el consultante a este espacio de escucha, trae consigo un malestar, que implica una pregunta respecto de la posición que ocupa el analista, la cual comprende una dimensión técnica, así como también ética y clínica. Es así, como dicha inquietud nos sugiere precisar los límites conceptuales y epistemológicos entre el sujeto neoliberal y el sujeto del psicoanálisis, frente a lo cual distinguiremos por un lado, el valor sociopolítico del estudio del sujeto neoliberal; en tanto condiciones materiales y simbólicas para la construcción de subjetividad y por otro lado, la noción Lacaniana de sujeto del inconsciente; como efecto del significante. Dicha delimitación, propone la posibilidad de abordar y distinguir el sentido inverso en el que debiese operar el discurso psicoanalítico respecto del modelo neoliberal, a propósito de la solución o no, que propone respecto de la culpa.

Por otro lado, la relación que nos moviliza a abordar ambos sujetos para la problemática que propondremos, guarda relación con la noción de *producción de subjetividad* de Silvia Bleichmar (1999), la cual comprende dentro de este proceso de producción subjetiva, mecanismos de construcción y producción social de sujetos inscritos en ciertos espacios, tiempos e ideologías particulares, desde donde es preciso considerar las implicancias que dichos elementos sean

propuestos desde un modelo neoliberal. A su vez, y no en desmedro de lo anterior, proponemos distinguir aquello que comprende a la constitución del psiquismo como un proceso en donde las variables que se ponen en juego pueden trascender a los marcos de producción cultural, por ejemplo “la asimetría de saber y poder en relación al otro, la problemática de la diferencia sexual en tanto relación pulsional, la satisfacción del deseo y su construcción de objetos” (Barraza, 2019. p. 102), preguntas que se van construyendo, elaborando y estructurando a partir de los significantes que el Otro ofrece.

El objetivo principal es problematizar sobre qué implicancias clínicas y técnicas podrían tener nociones como la de *rectificación subjetiva*, entendiendo esto como aquel momento en que el sujeto se pregunta por la responsabilidad que tiene en su padecer ¿sería acaso esto, la reproducción del discurso que produce el malestar?, entonces el analista: ¿sostiene la angustia y escucha la queja con neutralidad y abstinencia?; ¿reinserta el malestar como formación reactiva del trabajador comunicando al paciente que su empleador también se angustia y esto explica su comportamiento, promoviendo la empatía?.

La apertura de dichas preguntas respecto de la posición y la técnica psicoanalítica serán tensionadas en virtud de un recorrido contextual de lo ocurrido en Chile producto de la pandemia, el reconocimiento y delimitación del sujeto neoliberal, junto a ciertas formas del capitalismo tendientes a homogeneizar y desterritorializar; para luego intentar ofrecer la noción de sujeto del inconsciente desde la perspectiva de Jacques Lacan y abrir una discusión sobre la noción de responsabilidad en ambos sujetos, con el fin de levantar pequeñas coordenadas que nos ayuden a pensar la escucha psicoanalítica y sus intervenciones, en las particulares condiciones desde dónde se desarrolla dicha práctica hoy en Chile.

SOBRE EL COVID-19 EN CHILE: MANEJO DE LA PANDEMIA Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

El 3 de marzo se confirma en Chile el primer caso de contagio por Covid-19 (Minsal, 2020a). Era 1 de enero cuando se confirma el estado de emergencia, a raíz de contagios por neumonía viral aglomerados en Wuhan, China (Naciones Unidas, 2020). El virus se transmite con facilidad, pudiendo contagiarse de 2 a 3 personas por persona infectada (ISLGLOBAL, 2020). Dentro de los síntomas se encuentran: fiebre, tos seca y cansancio, según indica la organización mundial de la salud (WHO, 2020a). Por su alta propagación el 11 de marzo se decreta como pandemia con 118.000 casos reportados a nivel mundial (Who, 2020b), afectando hasta la fecha en que fue redactado este escrito (14 de octubre) más de 38,9 millones de infectados y más de 1.087.470 fallecidos en todo el mundo (Mallorcadiario, 2020). Hasta esa fecha sólo en Chile habían 485.372 pacientes covid-19 con 13.415 personas fallecidas (Minsal, 2020b).

El carácter de espectadores ante la propagación del contagio en el mundo propone un discurso cargado de seguridad desde la autoridad. El presidente Sebastián Piñera, antes de identificar el primer caso en el país, comunica a la ciudadanía la toma de medidas preventivas (Reyes, 2020) y posteriormente, tras declararse el primer caso, reitera y enfatiza que el país se encuentra preparado para afrontar la pandemia, habiendo podido prever los riesgos asociados a la emergencia sanitaria adoptando las medidas recomendadas por la OMS (Soto, 2020), insistiendo con mensajes de profunda confianza aseverando que Chile se encontraba mejor preparado que Italia para afrontar

el fenómeno (Reyes, 2020), país que entre febrero y marzo tan sólo en 20 días habían aumentado 12 veces el número de contagios (Capdevilla, 2020).

De tales dichos se desdice 15 días después, declarando que ningún país del mundo estaba preparado para afrontar la pandemia (Reyes, 2020), proponiendo un ejercicio comparativo entre Chile y países desarrollados, con el fin de sostener lecturas exentas de responsabilidad, asegurando que dicha realidad no sería la de Chile. Tal disonancia, habría provocado una sensación de inseguridad y desconfianza, alimentadas por el enfrascamiento en críticas cruzadas desde distintos estamentos de la comunidad científica y médica con las autoridades gubernamentales.

Es así, como el Colegio Médico asegurará que las medidas adoptadas son precarias, además de que la entrega de información no era expedita y los datos proporcionados eran inconsistentes (Colegio Médico, 2020). La coordinación entre ministerios-población civil no estaba facilitada, lo que mantenía el abordaje de la emergencia bajo un carácter críptico y poco participativo. Ante esto, multinacionales anuncian medidas autónomas, incluso distintas municipalidades del país, se suman a la crítica sobre la inoperancia del gobierno en temas de mitigación del riesgo de la emergencia y adjuntan entusiasmos por disminuir las repercusiones que pudieran implicar las aglomeraciones de personas, dando cierre a centros comerciales, parques y playas (Manríquez, 2020).

En este escenario, en virtud del diálogo entre municipios y el gobierno, se constituye una mesa social de discusión (Guerra, 2020). Dicha mesa social no logrará restaurar la confianza en las medidas adoptadas por parte de la ciudadanía, ni la tensión antes mencionada entre los distintos actores partícipes de la discusión. De esta manera, la postura moderada de las autoridades respecto de la lectura del impacto de la pandemia en Chile hasta mediados de abril se sostendría en un déficit técnico del conteo de casos recuperados, incluyendo dentro de esta nomenclatura a pacientes ya fallecidos y hospitalizados graves, así como la presunción de que los exámenes PCR (reacción de polimerasa en cadena) tendrían una sensibilidad menor a la que es reportada por el Ministerio de Salud, además de no contar con la cantidad de muestreo suficiente para asegurar la trazabilidad (Vallejos, 2020). A estas acusaciones se sumarán agrupaciones científicas que pondrán en cuestión su participación en la mesa de datos propuesta por el ministerio de ciencias, acusando la inexistencia de políticas de acceso a los datos recopilados (Arenas M., Gutiérrez C., Luna J., Barceló P., Reutter J., Ugarte M., Undurraga E., 2020).

MÁS ALLÁ DE LA SALUBRIDAD: OTROS CONFLICTOS SUSCITADOS DURANTE LA PANDEMIA Y CUARENTENA

En el transcurso de la pandemia, fue quedando claro que las problemáticas habidas no sólo tuvieron que ver con la salud física, sino que otras también fueron apareciendo con las medidas de confinamiento. Una de ellas fue el aumento del desempleo: aumentaron los despidos, cesaron pagos de sueldos y amenazas a derechos de trabajadores (Guzmán, 2020). La pobreza activa una amenaza latente (Alonso, 2020), pese a la ley de protección al empleo promulgada por el presidente, que permite suspender la relación laboral entre empleado-empleador con tal de evitar desvinculaciones, a costo de que las posteriores remuneraciones sean retiradas de sus propios seguros de cesantía (CNN Chile, 2020a).

Sobre lo anterior, Kremerman (en Ramos, 2020) advierte que: al menos 3 millones 600 mil trabajadores podrían colapsar e incluso podrían no cumplir cuarentena sin que el Estado les

garantice un ingreso mínimo, considerando que no tendrían la protección mínima de un contrato de trabajo. Es más, durante mayo en la comuna de El Bosque, manifestantes protestaban por falta de alimentos debido a que no tendrían trabajo, argumentando que necesitaban canastas básicas de alimentos porque debido al confinamiento muchos se habrían quedado sin alimentos (24 horas, 2020a). Durante esa misma noche las manifestaciones ya no se concentraron solamente en El Bosque, sino que también en distintas comunas de Santiago tales como Pudahuel Sur, Renca, Quilicura, Estación Central, La Granja, Santiago Centro, Puente Alto y la Pintana, donde también se repetía que la protesta no sería en contra de la cuarentena, sino que contra el hambre (Melipal, 2020), presentándose en todos estos lugares un gran contingente policial reprimiendo las manifestaciones.

Por otra parte, en sectores vulnerables hubo un aumento de fenómenos de violencia de género hacia mujeres, quedando expuestas ante sus agresores. Si bien el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género indica que comparativamente la cantidad de denuncias realizadas en junio del 2019 habrían disminuido, las llamadas al Fono de Orientación y ayuda para mujeres víctimas de violencia (1455) aumentaron en más de un 70% (Fuentes, 2020a), producto a que el aislamiento dificulta la posibilidad de solicitar ayuda y de denunciar (Diario Concepción, 2020). Similar paradoja ocurre durante el mes de Julio, en que una mujer es detenida por no respetar el horario de toque de queda, pese a que iba a denunciar haber sido víctima de violación (El Mostrador, 2020a).

Otro campo es el de la niñez, según Camilo Morales (2020a), la cual es atravesada por dos discursos: el primero centrado en mantener cierta normalidad para dar continuidad a los procesos de aprendizaje, enfrentando a las familias a un nuevo escenario, sin considerar la heterogeneidad de las condiciones familiares; el segundo discurso enfocado en entregar contención y apoyo a las familias, asociadas al cuidado cotidiano porque niñas y niños estarían sin ese sostén entregado por los espacios, por ejemplo, educativos. Todas las dimensiones de la vida de los niños y niñas se han visto afectadas: familia, escuela, relación con pares, aspectos emocionales, el juego y la recreación, entre otros (Morales, 2020b).

Si hay algo común entre estos elementos, es la responsabilidad individual de cada grupo: familia, víctimas de violencia y personas hambrientas en las calles (sin duda que hay muchas más causas), desconociéndose las condiciones y responsabilidades externas ante la crisis.

A PROPÓSITO DEL CAPITALISMO: SEGREGAR-HOMOGENEIZAR

Pues bien, el reconocimiento del malestar subjetivo que suscita el fenómeno *pandemia*, tanto para las autoridades como para la población civil, está acontecido por cierta dificultad de que dicho malestar sea posible de articular en una serie colectiva de reconocimiento mutuo, por carencia de elementos simbólicos y materiales para dicha circulación. Acontecido justamente por la dificultad de articular una realidad particular y diversa, en un escenario desterritorializado, que ha sufrido alteraciones en sus formas de organización social y formas de vida tradicionales, en virtud de la recomposición de las formas de producción capitalistas que reconfiguran las bases de una sociedad, dando paso, según Guattari (2020), a una *axiomatización* propia, concepto que proponemos entenderlo como: principios del discurso dominante que no son propuestos de manera teórica, sino que, responden a una reestructuración que surge desde su propia práctica y no requieren demostración alguna.

Dichas transformaciones en las lógicas de poder y producción proponen una manera particular de conformar el cuerpo social, caracterizado por la imperiosa necesidad del mercado de reinventarse constantemente en pos de encontrar utilidades en la libre demanda. Es así como, en zonas del país que alguna vez fueron productoras de flores, hoy se han reconvertido en zonas productoras de palta (aguacate), a propósito de la excesiva demanda de este producto y el bajo costo arancelario que tiene la importación de flores. Estos fenómenos de *Clausura* en el campo de acción del mercado, promueve la caída de zonas caracterizadas por un campo de actividad definido y por tanto de categorías sociales, que más bien, hoy encuentran comunión en la necesidad de responder al adoctrinamiento de las nuevas lógicas de producción, que aparentemente promueven la diversificación a costo de que sea en base a la axiomática segregativa, en la idea de Guattari (2020).

Lo que se produciría, sería una expropiación de antiguas territorialidades sociales, políticas y por tanto de sus antiguas fuerzas económicas (Guattari, 2020). En este escenario, la formas de negociación y reconocimiento de un territorio social y político desde donde hablar se vuelve imposible, puesto que las dinámicas polares de *patrón-empleado* o, *burguesía- proletariado*, no son la norma regidora del mercado imperante, más bien “no se trata solamente de estados mayores económicos de ‘cumbre’, sino también de engranajes de poder, que escalonan en todos los niveles de la pirámide social, desde el ‘manager’ hasta el padre de familia” (Guattari, 2020, p. 53). A saber, la segmentaridad de un territorio, antes caracterizado por una forma de actividad económica y antiguas formas de jerarquización del poder, vuelcan las zonas de decisión a lugares difusos, indetectables, que según Guattari (2020) se encuentran al interior de mecanismos desterritorializados. No obstante, es sobre este mismo lienzo, donde identificamos nuevas posibles formas de afiliación, en relación al despojo de territorialidades y elementos simbólicos que promueven la circulación de un lazo colectivo, ya sea, en virtud de un malestar común anudado en el despojo de dichos elementos o bien, por vía de territorialidades como la unidad familiar.

Dicho esto, es que podemos pensar en los fenómenos de segregación evidenciados en Chile, territorios de sectores enriquecidos por la explotación de recursos naturales, acumulación de recursos administrativos y control, de auge turístico y ofertas de consumo inmobiliario o del retail, conviven en disonancia con otros sectores empobrecidos por dicha explotación de suelos, afluentes hídricos, falta de recursos monetarios para acceder a los bienes básicos, que a su vez, replican internamente tales fenómenos de *segmentación*. Estos dos extremos explotador-explotado dejarían en claro que la “libre circulación de bienes y de personas está reservada a las nuevas aristocracias capitalistas” (Guattari, 2020. p. 54).

Reconocemos hasta aquí, procesos de subjetivación que en el capitalismo neoliberal, produce un Yo coordinado por los nuevos y constantes procesos de producción, impulsado a anclarse a las propuestas del mercado e imposibilitado aparentemente, de reconocerse en un malestar común, susceptible de articular una denuncia frente a un discurso imperante o un responsable claro. Entonces, ¿desde dónde se sostienen los movimientos sociales actuales?, ¿es posible la existencia de espacios que promuevan nuevas territorialidades?, ¿de donde surge la deslegitimación de la institución?.

En este caso, el Estado supone una responsabilidad civilizadora del diálogo social. Así mismo, es una instancia preponderante en la producción de subjetividades al otorgar elementos discursivos que no proporcionan necesariamente una lectura lúcida o incluso confiable del fenómeno *pandemia*,

provocando muchas veces un redireccionamiento de las responsabilidades, desviando la atención respecto de la posibilidad de abordaje del malestar de manera arbitraria.

SOBRE LA PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD NEOLIBERAL

Enmarcados en la época del liberalismo, donde era posible reconocer gobernantes que interactúan con sujetos dotados de derechos (en un sentido ideal), que no podían ponerse en entredicho, dando lugar a formas de gobierno que ya no circundan el ejercicio totalitario del poder. Es así, que las dimensiones donde gobernaba el soberano, carente de conocimientos y capacidades suficientes para hacerlo (Rose, 1997), debía garantizar beneficios para el conjunto de la población -compuesta por ciudadanos libres y civilizados-, teniendo que conocerla para ejercer su soberanía.

En esta época, comienza a circular la idea de que “los crecientes niveles de impuesto y gasto público requeridos para sostener los servicios sociales de salud, bienestar, educación y otros, ponían en peligro la salud del capitalismo, ya que, requerían tasas penalizadoras de impuestos sobre el beneficio privado” (Rose, 1997. P. 30). Este tipo de ciudadanía se vuelve incompatible con la economía capitalista, el gobierno debe encargarse de servicios asistencialistas, aludiendo a que estos destruyen otras formas de ayuda social, favoreciendo cierta dependencia y relación clientelista, más que la responsabilidad social (Rose, 1997).

Luego, con la aparición de los gobiernos neoliberales, las estrategias gubernamentales tomaron un giro en sus técnicas, ahora se sostienen en una distancia entre “las decisiones de las instituciones políticas formales y otros actores sociales, *quienes*² conciben a esos actores de forma nueva como sujetos de responsabilidad, autonomía y elección, y tratan de actuar sobre ellos sirviéndose de su libertad” (Rose, 1997. P. 33). Por ejemplo, el acto de elección de los consumidores comienza a regular el mercado, los presupuestos intentarían mantener a los agentes siendo autónomos mientras aseguran su responsabilidad y fidelidad. Por otra parte, también se hace visible una tendencia hacia la “des-gubernamentalización” del Estado y hacia una ‘des-estatalización del gobierno’” (Rose, 1997. P. 35). Esto irá dando paso a nuevos sujetos de gobierno, haciendo uso de su libertad en el consumo, definiendo poco a poco individuos en una búsqueda activa por realizarse a sí mismos, aferrándose a la idea de que maximizar su calidad de vida dependerá de cómo sus elecciones individuales les permitiría ir mejorando su vida. En estas lógicas de gobierno y para la ciudadanía fue mutando desde la relación que existía entre el ciudadano social y la sociedad común hacia una donde el individuo es responsable de sí en una comunidad autogobernada, donde para permanecer afiliado (y no marginado a ella) se debía:

“emprender” la propia vida a través de la elección activa, dentro de los términos establecidos y de los límites que se han integrado a las prácticas de vida cotidiana, sostenidas por un conjunto heterogéneo de imágenes “civilizadas” y por dispositivos para la promoción del estilo de vida. Al criar a los hijos, instruirlos, al entrenarse y en el empleo, en el consumo incesante, los incluidos deben calcular sus inversiones en términos de “inversión” en sí mismos, en sus familias, y maximizar esta inversión en referencia a los códigos de sus comunidades particulares (Rose, 2007. P. 129).

² La cursiva es de los autores

Existe un tránsito de sujetos que podían *realizarse* en lo social hacia la construcción de sujetos expertos y responsables de sí mismos. Es interesante ver cómo aparece la idea del capital humano, entendiéndolo como “el conjunto de elementos físicos, culturales y psicológicos invertidos para valorizar la propia vida” (Saidel, 2016. P. 137). Poco a poco la capacidad de producir, de autorrealizarse y de ser parte de la nueva lógica neoliberal quedará en manos del trabajador, que es su propio capital, productor y fuente de sus ingresos (Foucault, 2007), siendo responsable tanto de su uso eficiente como de su ineficiencia.

La propia crisis va configurando modos de gobierno donde el sujeto en crisis necesariamente se va endeudado —a mayor crisis, mejor marcha (Deleuze & Guattari, 1985). siendo víctima de ella, en algo contrario a una desventaja para el crecimiento, porque es justamente esto el “motor económico y subjetivo de la economía contemporánea” (Lazzarato, 2010. p. 30), donde los sujetos gobernados y, por supuesto, endeudados se ven en la obligación de trabajar en condiciones de mucha precariedad e inestabilidad laboral.

La dificultad no estaría en la voluntad de querer salir, sino, en que la estructura no permite otras posibles salidas porque es el sujeto quien tiene la culpa, en un capitalismo que “no expía la culpa, sino que la engendra” (Benjamin, 2015. p. 11) porque en su organización lo que se mundializa es la desesperación del hombre endeudado ante una deuda que se configura como impagable, deuda que obliga a los sujetos a realizar algún o, incluso, muchos tipos de sacrificio (Hernández, 2017), porque la deuda en el capitalismo no puede ni debe extinguirse (Agamben, 2013).

IDEAS EN TORNO A LA SUBJETIVACIÓN NEOLIBERAL DURANTE EL COVID-19 EN CHILE ¿CÓMO SE CULPABILIZA?

Como ya señalamos, desde marzo distintas autoridades regionales exigían al gobierno extremar medidas para prevenir contagios, a propósito de que la cuarentena total demoró en llegar (Cooperativa, 2020). Incluso, en la primera quincena de abril, fechas en que se celebra *semana santa*, vecinos de la comuna de San Antonio levantaban barricadas (El mostrador, 2020b) para evitar la llegada de veraneantes a sus segundas viviendas, que de algún modo igual cruzaban las barreras sanitarias.

Recién el 13 de mayo se decretó para toda la provincia de Santiago que desde el día 15 comenzaba a regir la cuarentena total (Minsal, 2020c) junto a otras seis comunas. Sin embargo, el metro de Santiago seguía transportando grandes cantidades de pasajeros el primer día en vigencia (El desconcierto, 2020). No muy distinto a lo que fue la primera mañana tras el primer toque de queda, donde el mismo servicio y también buses estaban repletos. Sobre lo último, es llamativo cómo se hace visible el lugar de la ciudadanía en este contexto, por ejemplo, recién en Agosto en la cámara de diputados el proyecto que podría permitir la suspensión del cobro de cuotas por créditos de cualquier naturaleza (24 horas, 2020b). Ya en marzo había una caída de 96.963 puestos de trabajos formales y aumentaron en 160.277 los trabajos informales (Cárdenas, 2020), no es casual que durante este periodo las calles estén llenas de repartidores, debido a un aumento en las ventas en esta área (Publimetro, 2020b).

Esta área, donde se registró un aumento en las ventas, es también un área donde las condiciones laborales y monetarias dependen de lo que día a día cada trabajador produzca. Es más, un repartidor de estas aplicaciones indicaba en una entrevista que en un inicio pensaba no seguir trabajando ni arriesgarse al contagio por sólo mil pesos (1,29 dólares)³, sin embargo la necesidad de trabajar y el incentivo de las tarifas lo habrían hecho volver a su trabajo habitual pese a seguir sintiendo miedo (Fuentes, 2020b). Lo llamativo es que en esta forma de subjetivación no es sorprendente que este mismo segmento de trabajadores aparecen como posibles transmisores de covid-19 (Díaz, 2020) y, con ello, la operatoria de esta forma de subjetivación pareciera quedar completa, a saber: el individuo es responsable de: su padecer, de endeudarse y de ser un posible transmisor de contagio.

Incluso, podemos identificar juicios y sesgos, que apuntan a dogmatizar y reprimir ciertas formas de administración de los recursos económicos. Dichos como los de la ministra del trabajo y previsión social María José Saldivar, quien expuso que esperaba que el retiro del 10% de las administradoras de fondos pensiones no fuese gastado en televisores (Claro, 2020).

Así la opción de solicitar el 10% de los fondos previsionales ve la luz no tan sólo tarde, sino que también en un tono de desesperanza y acomplejamiento, ya que dicho retiro sería perjudicial para el futuro de los cotizantes, aún cuando el 80% de los pensionados reciben una pensión menor al sueldo mínimo en Chile, el que fluctúa según la bolsa de valores.

Aún cuando resulta evidente el mal manejo del gobierno en lo que el escenario pandémico necesariamente exige, la responsabilidad va quedando siempre en el lado de los sujetos, siendo responsables de hacerse cargo de sí mismos/as, de generar ingresos monetarios para alimentarse, vivir y cubrir sus deudas sin tener las condiciones mínimas para poder realizarlo. Intentando homogeneizar⁴ las cosas en un abanico de amplias diferencias, suponiendo cierta *normalidad* responsabilizando y culpabilizando a quien no hace lo necesario para cumplirla: ser un potencial propagador del virus, transgredir la cuarentena por no tener qué comer, no denunciar en una hora pertinente, no poder compatibilizar teletrabajo, crianza y estudios, etc.

EL SUJETO DEL PSICOANÁLISIS

En relación al sujeto del psicoanálisis o, el sujeto lacaniano, sostenemos que este “no coincide ni con individuo (biológico) ni con persona (social e histórica) ni con ciudadano (legal y político) ni con socio (colectivo) (Eidelsztein, 2018a. p. 19)”, el sujeto del psicoanálisis es el del inconsciente.

Entonces, el sujeto del psicoanálisis no existiría previamente como el sujeto de otras ciencias sociales como, por ejemplo, el sujeto latinoamericano o el sujeto chileno durante la dictadura militar, sino que responde a una cuestión radicalmente distinta, el sujeto del psicoanálisis podría pensarse como un efecto de la introducción del lenguaje, recordemos que Lacan sostendrá que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” (2015. p. 28), es decir, que se estructura a partir de las mismas reglas que organizan el lenguaje.

³ Que suele ser la ganancia por cada envío y, por ende, como obtienen su sueldo.

⁴ Para más detalles, revisar el siguiente enlace: <https://www.ciperchile.cl/2020/03/17/aguanta-usted-una-cuarentena-radiografia-economica-del-hogar-chileno-que-se-enfrenta-al-covid-19/>

Por otro lado, sostiene una primacía del significante, siendo este, el elemento básico de la lingüística (Thibaut & Hidalgo, 2004) el cual toma aseverando que entre el significante y la cosa siempre hay algo que no se puede alcanzar, que no se puede decir. El significante por sí solo no representa nada, sólo es posible hacer un efecto de significación cuando entra en relación con otro significante. La fórmula que propondrá Lacan será, la de que un significante es lo que representa al sujeto para otro significante (2009), es otra forma de decir, que para el sujeto lacaniano sólo es posible de ser representado entre significantes. El sujeto del psicoanálisis se encuentra dividido porque se produce entre significantes, siempre está en fuga porque no es posible aprehenderlo, como ya señalamos, un significante no representa ni significa nada por sí solo, por lo tanto es efecto del análisis y de la interpretación hacerlo aparecer. Lacan en las primeras páginas de su seminario 5 señalaba que “precisamente porque algo ha quedado anudado con algo semejante a la palabra, el discurso puede desanudarlo” (Lacan, 2016. P. 12), cuestión que dejaremos apenas esbozada y retomaremos al final de este escrito.

Es así que, resulta preciso aclarar que el sujeto del inconsciente siempre está en relación al Otro, lugar del tesoro de los significantes (Lacan, 2016). Es en el orden simbólico donde circulan todos los elementos posibles dentro de una cadena signifiante, puede incluso decirse que este orden simbólico es la cultura: “el sistema articulado de ideologías, creencias, estructuras elementales de parentesco, códigos, etc.; vale decir, toda la legalidad que nos pone en relación” (Eidelsztein, 2018b. p. 56). Sin embargo, el orden simbólico responde a lo universal, en cambio, el orden signifiante también está dentro del campo de la cultura, diferenciándose del primero por la noción de particularidad. Lo interesante a destacar, es que pese a que el orden simbólico es el registro de la cultura, esto no apunta necesariamente a que Lacan sea un culturalista puesto que sigue conservando la noción de particularidad como condición de un sujeto (Eidelsztein, 2018b). Además de que

Para él, la cultura está sostenida en la red de significantes, y no es, como para muchos otros pensadores, un sistema de símbolos . Si bien en cierto sentido Lacan no coincide con el culturalismo, propone que la condición de existencia para el psicoanálisis surge de un diagnóstico de la cultura: “el campo de aplicación del psicoanálisis queda restringido a aquellas en las que, al menos, opere la noción de ‘sujeto de la ciencia’” (Eidelsztein, 2018b. p. 5).

Si bien, el sujeto del inconsciente y el sujeto neoliberal cohabitan en el mismo individuo, son estos conceptos de dimensiones epistemológicas y teóricas distintas, por tal razón es necesario dejar en claro que la culpa que aparece en ambos casos también es a nivel del individuo ¿por qué no al nivel del sujeto? porque en el psicoanálisis, como fuimos trabajando, el sujeto sólo es un significante que aparece y por lo tanto no siente culpa, sino más bien es en el Yo, el mismo individuo que culpabiliza el capitalismo neoliberal, pero ambos tienen su fundamento en cuestiones etiológicas distintas.

Lacan sostiene que de lo único de lo cual se puede ser culpable, en psicoanálisis, es haber cedido en su deseo (Lacan, 2013), de haber cedido ante un ideal o un imperativo de goce superyoico que acompañaría al sujeto en su destino como alguna traición, a saber: “o el sujeto traiciona su vía, se traiciona a sí mismo y él lo aprecia de este modo” (Lacan. 2013. p. 392), traicionando el deseo que

lo habita arrojándose al campo del ideal (y, por tanto, de la repetición), al servicio de los bienes que no aleja, por cierto, el sentimiento de culpa y es ahí, función del análisis introducir una novedad.

ACERCA DE LA CUESTIÓN CLÍNICA DE LA RESPONSABILIDAD ¿A QUIÉN ESCUCHAMOS?

De algún modo, la forma en que esto nos interpela tendrá repercusiones no solo en nosotros como sujetos inscritos en el capitalismo neoliberal, sino también, cómo clínicos. Con esto último, nos referimos al problema que puede plantear la cuestión de la responsabilidad en el sujeto neoliberal, como aquel de quién dependen éxitos, fracasos y también sus deudas, responsabilizándose de la libertad que se le atribuye, no sólo desde la perspectiva del que consulta y su malestar, sino también el mismo espacio clínico, el cual implica un pago ante cierta promesa de bienestar, inscrito también dentro de esta lógica: boletas asociadas a seguros de salud, el plan de isapre cubre cierta cantidad sesiones, etc.

También podría pensarse la propia idea de la *responsabilidad*, entendiéndose como que cada quien debe elegir y hacerse responsable de sus propias situaciones, incluso de sus quejas, sufrimientos, pensamientos y placeres. Al menos en la clínica, se atribuye culpa a los sujetos de sus conductas, aunque estas sean “sin dolo ni intención y que debe reparar el daño” (Eidelsztein, 2015. p. 3). Nuestro contexto y el de las personas que nos consultan es justamente ese, sin embargo, existe otra dimensión, ahí donde el sujeto del inconsciente aparece. Tal cuestión, es preponderante al momento de tensionar la intervención psicoanalítica, puesto que nos propone pensar la dimensión en donde se interviene: ¿Es el espacio analítico una instancia organizadora o rectificadora?, ¿dicha responsabilidad individual sobre el malestar propio, propone una deuda que restringe la agencia del sujeto para tramitar la culpa?.

En el campo de la clínica psicoanalítica y en particular el psicoanálisis lacaniano, suele trabajarse la idea de responsabilidad subjetiva, aquella dimensión donde cada paciente es responsable de aquello que vive y sufre, teniendo cercanía incluso con cualquier teoría moral sobre el hombre libre y responsable (Eidelsztein, 2019). Sin embargo, Eidelsztein (2015) plantea como primera cuestión importante, que este concepto no es algo que Lacan haya planteado (cuestión que ya supone un error metódico de investigación y práctica), ni que tampoco es una posición del psicoanálisis obtenida de su práctica clínica, sino que más bien, pareciera ubicarse en cierto entramado donde el psicoanalista se circunscribe a cierta moralidad capitalista en la que habita. Enfrentándose así, de antemano, a pacientes quienes deberán hacerse cargo de su padecer, suponiendo que la causa de este quedase en la primera persona, no diferenciándose e incluso homologando sujeto del inconsciente e individuo. Entonces ¿Cómo poder pensarlo a propósito de las experiencias de malestar que suscitó -y cómo no- la pandemia en Chile?

Problemático sería responsabilizar a pacientes de aquello que les aqueja o, pensar en una rectificación subjetiva, al menos como es sostenida por Miller cuando explicita que se trata de “pasar del hecho de quejarse de los otros para quejarse de sí mismo (...), cuando en el análisis el sujeto aprende también su responsabilidad esencial en lo que ocurre” (Miller, 2006. pp. 69-70), imposibilitando la diferenciación de los campos donde estos ocurren. Por ejemplo, parte de los

relatos traídos por parte de nuestros pacientes en consulta, era una denuncia respecto de cierto aprovechamiento de empleadores que se servían de las circunstancias socioeconómicas del país, para crear un discurso que intentase justificar su disminución de sueldos y un aumento en las horas de trabajo: “Las cosas no estaban bien por la pandemia y debían agradecer que incluso podían seguir trabajando”, entre algunas posibilidades de relato en relación a la lógica del empleador. Más allá de las implicancias en el campo del derecho laboral y la toma de una postura moral en relación al relato, cabe la posibilidad de una pregunta por ciertos elementos de este, en tanto sugiere la puesta en escena de un guión determinante, que otorga respuesta y somete al sujeto, aparentemente, a un yugo sostenido en la imposibilidad de cuestionar su posición respecto de sus derechos por la amenazante realidad laboral en situación de pandemia, por ejemplo.

Podríamos pensar una forma de rectificación subjetiva, al plantearnos una intervención hipotética, en donde, el señalamiento fuese dirigido al reconocimiento de su jefatura como un empleado más en pos de introducir empatía en su relato; o como una inquietud sesgada en relación a si el contexto de emergencia le ha posibilitado manifestar un malestar que, en condiciones regulares, no habría podido articular. Lo cierto es que, en ningún caso, dichas intervenciones hipotéticas, sostienen o posibilitan la apertura para la aparición de algún elemento que podamos considerar inconsciente, o dicho de otra manera, que posibilite la identificación de aquello que ocurre en tanto intercambio significativo. Posiblemente por un problema técnico y teórico, pero también por nuestra propia inscripción como sujetos neoliberales, marginados por los límites de la salubridad médica y la necesidad de adaptabilidad para con los pacientes.

Debemos dar cuenta de que la localización del sujeto del inconsciente no está en la persona, al concebir el inconsciente estructurado como un lenguaje, existe un giro gramatical que se distingue “de cualquier forma pronominal que designe la persona del sujeto hablante restringida al locutor” (Sarraillet, 2008. p. 9), donde lo inconsciente como enunciación deseante le estaría correspondido un sujeto impersonal (Sarraillet, p. 11). A propósito de lo dice Lacan sobre el descubrimiento freudiano, lo que este propone es que “hay un saber perfectamente articulado del que, hablando con propiedad, ningún sujeto es responsable. Cuando de pronto un sujeto tropieza con él, puede tocar ese saber inesperado, se queda él, el que habla, bien desconcertado” (Lacan, 2012. pp. 81-82).

Respecto de esta diferencia entre el sujeto del inconsciente y el sujeto neoliberal se apunta justamente a dar cuenta de dimensiones teóricas distintas, como podrían ser muchos más, diferenciándose la culpa en estos dos por su etiología: el primero la tiene en los conflictos neuróticos inconscientes y el segundo en cierta forma de subjetivación que la produce para gobernar.

En psicoanálisis la responsabilidad del sujeto del inconsciente no es de nadie, el sujeto es sólo un significativo y en él “eso (ça) piensa solo, en forma autónoma, firmemente, antes e independientemente de toda vida biológica” (Lacan, en Eidelsztein, 2012).

La postulación “eso piensa solo” impide la posibilidad lógica del plagiarismo, ya que nadie es dueño de un pensamiento (...). De allí que Lacan afirme explícitamente la inexistencia de la propiedad intelectual, considerándolo un verdadero prejuicio. Los pensamientos son pensados por “Eso” (Ça); término que indica la transformación del Ello de Freud en una instancia no individual” (Eidelsztein, 2018a. p. 41).

Siguiendo al autor, este diferencia lo singular (homologable a lo individual) con lo particular, siendo lo primero aquello que tiende:

...a lo solo, sin otro, raro y extraordinario. “Particular”, a aquello que sin perder las diferencias que comporta, se establece en relación, en función, de lo Otro. El primero favorece lo individual y la excepción, el segundo, la participación como parte distinta en el seno y en relación a una estructura. Lacan, en su concepción del sujeto, establece la condición particular de su existencia como *parc*, “parte” de una estructura y rechaza la singular, ya que postula que no “no hay sujeto sin Otro” en una relación de inmisión (Eidelsztein, 2018a. p. 93).

La causa del sujeto es un efecto de la introducción del lenguaje en él, es el significante que por sí solo no representa nada, ello/eso habla de él (Lacan, 2009) porque es en el Otro donde está el lugar de la palabra, el lugar del tesoro de los significantes y es justamente ahí donde eso habla (Lacan, 2016), en ese lugar donde se sitúa la cadena signifiante, el “campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer” (Lacan, 2015. p. 212). Y, al ser *eso* lo que piensa, lo que se permite es distanciar el psicoanálisis de cualquier tipo de policía del pensamiento, imagen caricaturizada al menos en el estado totalitario presentado por George Orwell en 1984 (2006) relevando la posición del analista en otro lugar, es él quien tendrá la responsabilidad en una clínica. Al menos la propuesta por Lacan, donde la noción de inconsciente se contradice con la idea de responsabilidad subjetiva, puesto que en su propuesta si algo le propone a la sociedad, es que su práctica clínica trabaja con lo inconsciente y rechaza “el yo personal, individual e interno como fuente y origen del pensar y del hablar” (Eidelsztein, 2012. p. 7).

Por lo tanto, cuando pensamos la clínica en psicoanálisis, necesariamente nos alejamos y convivimos con el campo de la subjetivación, del campo propiamente Yoico. El psicoanálisis es el plano donde eso habla, siendo el trabajo del analista intervenir desidentificando al sujeto de aquellos significantes a los cuales ha sido alienado, de aquellos, por ejemplo, imperativos de goce que dejan al sujeto en una incesante repetición rebosante de culpa, interviniendo para hacer aparecer algo nuevo a través del vaciamiento de aquellos significantes que comandan la vida del sujeto, siendo el psicoanálisis una práctica, una experiencia de palabra orientada por una ética del deseo que pueda hacer aparecer algo nuevo.

Otro problema, se orienta a la psicologización e individualización de ciertos procesos, que incluso puedan llegar a pervertir de algún modo el juicio (Davoine y Guadilière, 2011) en que las víctimas se convierten en los culpables dentro de una lógica que no protege, sino que culpabiliza. Por ejemplo, respondiendo al discurso imperante, que culpabiliza a la población de enfermarse y contagiar a otros, cuando pese a las medidas ya revisadas, como el toque de queda y la cuarentena total, las condiciones materiales no permiten otra alternativa, por otro lado, las simbólicas no posibilitan otro tipo de cuidado colectivo.

Psicologizar, podría por sí solo ir borrando el lugar de víctimas de toda aquella persona que no tuvo ninguna otra alternativa más que salir por los motivos que sean, como si las condiciones materiales de los hogares en Chile se distribuyeran de manera homogénea. Efectivamente las condiciones pueden generar ciertos cuadros clínicos, pero en su individualización podría verse cierta estrategia Estatal de desplazar lo político a lo psicológico como una estrategia de normalización (Foladori,

2016) en que el mismo Estado tiene responsabilidad en lo que aquellas personas les ocurre. Justamente ahí es donde el Estado desaparece, en un sistema que genera pobreza y te culpa por serlo (Foladori, 2016).

REFERENCIAS

24 Horas. (2020). Aprueban en general proyecto que permite suspender cobro de cuotas de créditos. 24Horas. Recuperado de: <https://www.24horas.cl/politica/aprueban-en-general-proyecto-que-permite-suspender-cobro-de-cuotas-de-creditos-4372740>

24 horas (2020). Diputados aprueban histórico retiro del 10% del AFP y es despachado a ley. 24 horas. Recuperado de: <https://www.24horas.cl/coronavirus/diputados-aprueban-historico-retiro-del-10-de-las-afp-y-es-despachado-a-ley-4341810>

24 Horas. (2020). Manifestantes protestan por falta de alimentos y ayuda tras inicio de cuarentena en el Bosque. 24 Horas. Recuperado de: <https://www.24horas.cl/coronavirus/manifestantes-protestan-por-falta-de-alimentos-y-ayuda-tras-inicio-de-cuarentena-en-el-bosque--4183788>

Agamben, G. (2013). Walter Benjamín y el capitalismo como religión. S. Seguí (trad.), *Rebelión*. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=168119>

Albert, C. (2020). Bono de \$500 mil: los “detalles” de la ley que impiden a muchas personas cobrar el medio millón prometido a la clase media. CIPERCHILE.CL. Recuperado el 12 de agosto del 2020 de: <https://www.ciperchile.cl/2020/08/12/bono-de-500-mil-los-detalles-de-la-ley-que-impiden-a-muchas-personas-cobrar-el-medio-millon-prometido-a-la-clase-media/>

Alonso, C. (2020). Personas sin trabajar rondarán el 18% y pobreza vuelve a ser una amenaza. La tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/personas-sin-trabajar-rondaran-el-18-y-pobreza-vuelve-a-ser-una-amenaza/MV6IBSGV6NEVVDVEKYLITP5WK4/>

Arenas, M., Gutiérrez, A., Luna, J.P., Barceló, P., Reitter, J., Ugarte, M. et al. (2020). Instituto Milenio de Fundamentos de los Datos congela participación en la mesa de datos del Covid-19. CIPERCHILE.CL. Recuperado el 01 de Mayo del 2020 de: <https://www.ciperchile.cl/2020/05/01/instituto-milenio-fundamentos-de-los-datos-congela-participacion-en-la-mesa-de-datos-del-covid-19/>

Barraza, R. (2019). Intervenciones psicoanalíticas en un hospital de corta estadía infanto-juvenil: algunas reflexiones teórico-clínicas. *Revista Sul-Americana De Psicología*, 7(1), 83-107.

Benjamin, W. (2010). Destino y carácter. En *Ensayos escogidos*, H. A. Murena (sel., trad.). Buenos Aires, Argentina: El cuenco de plata.

Bleichmar, S. (1999). Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. *Revista Ateneo Psicoanalítico*, 2(1), s. p.

Cárdenas, R. (2020). Mercado laboral: suben con fuerza los informales y crece número de “desalentados”. La tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/mercado->

laboral-suben-con-fuerza-los-informales-y-crece-numero-de-desalentados/SGYRLPMK4JBHHFB5D4Z4AJGJNU/

CNN Chile(2020). Piñera promulga ley de protección al empleo ante emergencia sanitaria por el coronavirus. CNN. Recuperado de: https://www.cnnchile.com/coronavirus/pinera-promulga-ley-de-proteccion-al-empleo-coronavirus_20200401/

Colegio médico (2020). Colmed asegura que información oficial sobre COVID-19 tiene inconsistencias, son incompletos y pide cierre urgente de Región Metropolitana. Recuperado de: <http://www.colegiomedico.cl/colmed-asegura-que-informacion-oficial-sobre-covid-19-tiene-inconsistencias-son-incompletos-y-pide-cierre-urgente-de-region-metropolitana/>

Davoine, F. & Gaudillière, J. (2011). *Historia y trauma. Las locuras de las guerras*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

Diario Concepción, (2020). Violencia intrafamiliar durante la pandemia. Diario Concepción. Recuperado de: <https://www.diarioconcepcion.cl/editorial/2020/08/06/violencia-intrafamiliar-durante-la-pandemia.html>

Díaz, F. (2020). Advierten que repartidores podrían ser transmisores del Covid-19 si no se toman resguardos. Biobiochile. Recuperado de: <https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/actualidad-economica/2020/10/27/miles-de-chilenos-no-han-cobrado-bonos-de-gobierno-revisa-aqui-si-tenes-dinero-por-recibir.shtml>

Duna (2020). Cerrado: Las decisiones de municipalidades y servicios por coronavirus. Duna. Recuperado de: <https://www.duna.cl/noticias/2020/03/18/cerrado-las-decisiones-de-municipalidades-y-servicios-por-coronavirus/>

Eidelsztein, A. (2012). La “responsabilidad subjetiva” en psicoanálisis. El rey está desnudo. *Revista para el psicoanálisis por venir*, 8(1), 124-138.

Eidelsztein, A. (2015). Ça parle (eso habla) y ça pense (eso piensa) y la responsabilidad subjetiva. *Revista sujeto del inconsciente, Apertura sociedad psicoanalítica*, 3(1), s. p.

Eidelsztein, A. (2018). *El origen del sujeto en psicoanálisis. Del Big Bang del lenguaje y el discurso*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva

Eidelsztein, A. (2018). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva

El dínamo (2020). Ministra Zaldívar corrige frase de televisores plasmas: “No me puedo meter en qué gasten el 10%”. Eldínamo. Recuperado de: <https://www.eldinamo.cl/nacional/2020/08/06/ministra-zaldivar-corrige-frase-polemica-plasmas-y-dice-no-me-puedo-meter/>

El mostrador. (2020). “Nueva normalidad” y aumento de contagios: ¿por qué no colapsa la salud en Chile?. Elmostrador. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2020/05/05/nueva-normalidad-y-aumento-de-contagios-por-que-no-colapsa-la-salud-en-chile/>

El mostrador. (2020). Por unanimidad, Senado aprueba la ampliación del ingreso familiar de emergencia. Elmostrador. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/07/30/por-unanimidad-senado-aprueba-la-ampliacion-del-ingreso-familiar-de-emergencia/>

El mostrador braga. (2020). Mujer iba a denunciar una violación cuando fue detenida por carabineros por no respetar el toque de queda. El mostrador. Recuperado: <https://www.elmostrador.cl/braga/2020/07/10/mujer-iba-a-denunciar-una-violacion-cuando-fue-detenida-por-carabineros-por-no-respetar-el-toque-de-queda/>

Esteve, T. (2020) Cuál es la pensión máxima y mínima en Chile: Prácticamente el 80 % de las pensiones pagadas son inferiores al Salario Mínimo. 65ymas.com. Recuperado el 17 de Julio del 2020 de, https://www.65ymas.com/economia/pensiones/cual-es-pension-maxima-minima-en-chile_17224_102.html

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica

Fuentes, A. (2020). Violencia de género: la pandemia que viven las mujeres en cuarentena. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de: <https://www.uc.cl/noticias/violencia-de-genero-la-pandemia-que-viven-las-mujeres-en-cuarentena/>

Fuentes, C. (2020). No hay cuarentena para el delivery: tres historias de repartidores. Laboratorio la tercera. Recuperado de: <https://laboratorio.latercera.com/laboratorio/noticia/delivery-historias-de-repartidores/1013882/>

Guattari, F. & Rolnik, S. (2015). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. La Habana, Cuba: Fondo editorial casa de las Américas.

Guattari, F. (2020). *Las Luchas Del Deseo: Capitalismo, territorio, ecología*. Santiago, Chile: Pólvora Editorial.

Gutiérrez, G. (2018). La manera freudiana de acceder a la emancipación. En Espinoza, R. et al (2018). *Lacan en las lógicas de la emancipación. A partir de los textos de Jorge Alemán*. Santiago, Chile: Pólvora editorial.

Hernández, C. (2017). La deuda como forma de gobierno y subjetivación en el neoliberalismo. Reflexiones sobre la culpa, el sacrificio y la desesperación en la religión capitalista. *Valenciana*, 21(1). 377-415.

Instituto de Salud Global de Barcelona. (2020). El nuevo coronavirus: algunas respuestas y muchas preguntas. Recuperado de:

<https://www.isglobal.org/coronavirus#:~:text=El%20SARS%2DCoV2%20ha%20demostrado,rango%20entre%20%20y%203>

Lacan, J. (2009). *Escritos 2*. México DF, México: Siglo XXI.

Lacan, J. (2009). Posición del inconsciente. En *Escritos 2*, pp. 789-808. México DF, México: Siglo XXI.

Lacan, J. (2012). El seminario de Jacques Lacan: libro 17. *El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (2013). El seminario de Jacques Lacan: libro 7. *La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (2015). El seminario de Jacques Lacan: libro 11. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (2016). El seminario de Jacques Lacan: libro 5. *Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

La discusión (2020). Alcaldes de Ñuble piden reforzar medidas para frenar contagios de coronavirus. *La discusión*. Recuperado de: <http://www.ladiscusion.cl/alcaldes-piden-reforzar-medidas-para-frenar-contagios-de-coronavirus/>

Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu.

Mallorca diario (2020). Las cifras del coronavirus en tiempo real: 38,2 millones de infectados y 1.087.470 fallecidos. *Mallorcadiario*. Recuperado de: <https://www.mallorcadiario.com/web-coronavirus-seguimiento>

Ministerio de Salud (2020). COVID-19: Por octavo día consecutivo se mantiene baja en número de pacientes críticos. Recuperado de: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2020/10/CP-REPORTE-COVID-19-Mi%C3%A9rcoles-14102020.pdf>

Ministerio de Salud (2020). Ministerio de Salud confirma primer caso de coronavirus en Chile. Recuperado de: <https://www.minsal.cl/ministerio-de-salud-confirma-primer-caso-de-coronavirus-en-chile/>

Ministerio de Salud (2020). Ministerio de Salud decreta cuarentena total para la ciudad de Santiago y seis comunas aledañas. Recuperado de: <https://www.minsal.cl/ministerio-de-salud-decreta-cuarentena-total-para-la-ciudad-de-santiago-y-seis-comunas-aledanas/>

Morales, C. (2020). El cuidado de la infancia en tiempos de COVID-19. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Recuperado de: <http://www.facso.uchile.cl/noticias/162332/el-cuidado-de-la-infancia-en-tiempos-de-covid-19>

Morales, C. (2020). Pandemia e infancia: ¿cómo ha afectado el desarrollo de niños y niñas?. Universidad de Chile. Recuperado de: <https://www.uchile.cl/noticias/166368/pandemia-e-infancia-como-ha-afectado-el-desarrollo-de-ninos-y-ninas>

Orwell, G. (2006). 1984. Buenos Aires, Argentina: DUSA.

Pauta (2020). La Mesa Social de Covid 19 avanza en coordinación, pero aún no juega de memoria. Pauta. Recuperado de: <https://www.pauta.cl/politica/mesa-social-de-covid-19-logra-cuatro-acuerdos-y-una-victoria>

Publimetro. (2020). Apps de delivery empujan las ventas de comida rápida en el primer trimestre. Publimetro. Recuperado de: <https://www.publimetro.cl/cl/noticias/2019/05/09/apps-de-delivery-ventas-comida-rapida.html>

Publimetro (2020). “Queda claro que la economía manda, no la salud pública”: la reflexión del alcalde Sharp por micros y trenes llenos tras noche de queda. Publimetro. Recuperado de: <https://www.publimetro.cl/cl/social/2020/03/23/coronavirus-covid-alcalde-jorge-sharp-micros-trenes-metro.html>

Ramos, M. (2020). ¿Aguante usted una cuarentena? Radiografía económica del hogar chileno que se enfrenta al Covid-19. Ciper: Recuperado de: <https://www.ciperchile.cl/2020/03/17/aguanta-usted-una-cuarentena-radiografia-economica-del-hogar-chileno-que-se-enfrenta-al-covid-19/>

Rose, N. (1997). El gobierno en las democracias liberales ‘avanzadas’. Del liberalismo al neoliberalismo. *Archipiélago*, 29(1), 25-40.

Rose, N. (2007). ¿la muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno. *Revista Argentina de Sociología*. 8(5), 111-150.

Saidel, M. (2016), La fábrica de la subjetividad neoliberal: del empresario de sí mismo al hombre endeudado. *Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 17(1). 131-154.

Sarraillet, M. (2008). El sujeto del inconsciente como impersonal y el problema de la responsabilidad subjetiva. *El Rey está desnudo. Revista del psicoanálisis por venir*, 1(1), 17-28.

Thibaut, M. & Hidalgo, G. (2004). *Trayecto del psicoanálisis de Freud a Lacan*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales

World Health Organization (2020). Cronología de la pandemia del coronavirus y la actuación de la Organización Mundial de la Salud. Recuperado: <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472862>

World Health Organization (2020). WHO Director-General’s opening remarks at the media briefing on COVID-19 - 11 March 2020. Recuperado de: <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>

Bellamy Foster, J. (2000). *Marx’s Ecology. Materialism and Nature*. Nueva York, Estados Unidos: Monthly Review Press.